

“Envejecer en tiempos cambiantes: diálogos desde y con la Universidad.

Un desafío que nos interpela”

10, 11 y 12 de noviembre de 2021

Organizan

Universidad Nacional de San Luis (UNSL)

Universidad Nacional de Córdoba (UNC)

Universidad Nacional de Villa María (UNVM)

Universidad Católica de Córdoba (UCC)

Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER)

Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires (UNNOBA)

Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Universidad Nacional de Lomas de Zamora (UNLZ)-Univ. para la Tercera Edad (UnITE)

Universidad Nacional de Santiago del Estero (UNSE)

Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP)

Universidad Nacional de San Antonio de Areco (UNSADA)

Fundamentación

Nos encontramos inmersos en un contexto de acelerados cambios que constituyen el actual escenario social. Las Universidades, como instituciones educativas comprometidas con su acontecer histórico, no solo se deben amoldar a los mismos, sino también ser promotoras de estos.

En este contexto, desde hace varias décadas, asistimos a un rápido y sostenido aumento de la expectativa de vida. Los avances de la medicina y las políticas de salud han desembocado en el logro de uno de los anhelos más importantes de la humanidad, aunque paradójicamente, no siempre se acompaña de la valoración y reconocimiento de la vejez, como etapa importante de la vida, ni de los mayores en su lugar de transmisores de legados y capacidad de diálogo con las generaciones más jóvenes.

Al mismo tiempo, los acelerados avances científicos y tecnológicos han provocado que el conocimiento rápidamente resulte obsoleto y que las Universidades en su función social deban responder a este reto en un doble sentido: como hacedoras y, a la vez, transmisoras de saberes científicos, tarea en la que el paradigma de la complejidad y la interdisciplinariedad no pueden soslayarse. Al decir de Delors (1996): “nadie puede esperar hoy que el acervo de

conocimientos constituido en la juventud baste para toda la vida, pues la rápida evolución del mundo exige una actualización permanente del saber”.

En esas circunstancias, las personas mayores quedan en una significativa situación de desventaja y, aún cuando estos aspectos no condicionen por igual al colectivo de mayores porque depende de las singulares condiciones biográficas y de las características históricas y sociales vividas, en ella se reproducen las diferencias estructurales y las estratificaciones de la sociedad en la que están insertas.

Es en este sentido, que las acciones educativas se conforman en base para una vida plena y activa y, en consecuencia, se necesitan políticas que no sólo garanticen el acceso a la educación sino también la permanencia en ella a lo largo de la vida, como derecho inherente al ser humano.

Las Universidades, al promulgar su misión y visión institucional, incluyen las funciones de docencia, investigación y extensión, cuyo enriquecimiento recíproco sólo podrá ser alcanzado mediante un complejo entrecruzamiento de sus políticas y estrategias de acción. En este escenario y en consonancia con la declaración de los derechos de la vejez que, como propuesta jurídico-política hace su ingreso formal hacia fines del siglo XX, los programas y proyectos para y con personas mayores se conforman en respuesta al reto de la longevidad, en su carácter revolucionario y provocador de lo cotidiano.

La función social de las Universidades se materializa en la defensa del derecho a la educación para todos, y en el abrir sus puertas a las personas mayores que quieren reanudar estudios, adaptar y enriquecer conocimientos o satisfacer sus ansias de aprender.

A través de estas iniciativas materializadas en programas y proyectos para y con personas mayores, las Universidades -como entidades dedicadas a la generación y promoción de cultura y de conocimiento- ponen al servicio de la población adulta propuestas que responden a esta demanda social.

En el accionar concreto, se trata de establecer un proceso que genere en la sociedad -de manera indirecta- y en las personas mayores -de manera directa- un acercamiento a la siempre cambiante y progresiva sociedad de conocimiento, al logro de una mayor participación que despierte en el sujeto potencialidades y capacidades, la posibilidad de poner en juego la creatividad, un cambio de actitud frente a lo incierto que lo cotidiano presenta, el encuentro con otros en la construcción colectiva, una mejora de la autoestima y de la expresión de confianza, y la participación activa en la sociedad, posibilitando la construcción de nuevos proyectos de vida. Un proceso de acción permanente que permita incrementar los conocimientos, cultivar los sentidos, encontrar nuevos significados a lo viejo y enfrentar lo nuevo con renovadas herramientas.

Los Encuentros de Programas y Proyectos Universitarios con y para Personas Mayores, que a partir de 1986 se llevan adelante en Argentina, se han convertido en un potente espacio para habilitar las voces de quienes forman parte de estas iniciativas.

Esto permite reconstruir los sentidos que los sujetos partícipes de los programas le otorgan a la experiencia formativa que encuentran en ellos. A partir de recuperar estas

valiosas significaciones y advertir las huellas que dejan en las vidas particulares de cada quien, podemos nutrir, transformar o innovar las propuestas ya existentes.

El XIX Encuentro Nacional de Programas y Proyectos Universitarios para y con Personas Mayores “Envejecer en tiempos cambiantes: diálogos desde y con la Universidad. Un desafío que nos interpela” es una nueva invitación a establecer redes interinstitucionales que permitan reflexionar y repensar, a la luz de los cambios actuales, las acciones educativas y las prácticas integrales dirigidas hacia el logro y fortalecimiento del envejecimiento activo que, habilitando el diálogo y la confrontación intergeneracional, y el ejercicio pleno de los derechos, posibilite la transformación personal de sus participantes en un mundo que también está en constante transformación.

Objetivo General

- Compartir un espacio de encuentro, reflexión y aprendizaje entre las/os actores sociales involucradas/os en Programas y Proyectos Universitarios para y con Personas Mayores.

Objetivos Específicos

- Potenciar diálogos que habiliten la palabra de las/os actores sociales involucradas/os en Programas y Proyectos Universitarios para y con Personas Mayores a fin de recuperar los sentidos que le otorgan a su experiencia en ellos.
- Reconocer y potenciar las acciones que las Universidades Nacionales realizan en el trabajo en torno a las vejez, tanto en docencia, investigación y extensión para renovar acuerdos de cara a los desafíos que plantea el escenario actual de pandemia.
- Descubrir la diversidad y heterogeneidad de los colectivos envejecientes de cara a reconocer el atravesamiento de los distintos modos de ser viejo/a, con una mirada compleja, interdisciplinaria e intergeneracional.

Destinatarios

Profesionales interesados en el tema, personas mayores, docentes y estudiantes de los Programas Universitarios con y para Personas Mayores, docentes, estudiantes, nodocentes y graduados de las Universidades Nacionales, y público en general.

Metodología

El Encuentro se llevará a cabo bajo modalidad virtual, a través de diversas plataformas que posibiliten su desarrollo. Estarán previstas:

- Conferencias.
- Mesas de diálogo.
- Presentación de trabajos: relatos de experiencia, posters, artículos académicos.
- Videos y/o entrevistas grabadas a diversos actores de los PUAM.
- Galería de expresiones artísticas.

Ejes Temáticos

EJE I: Las Universidades y los Programas con y para Personas Mayores como espacios para el ejercicio del derecho a la educación permanente y el diálogo intergeneracional

Desde la segunda mitad del siglo XX, en la década de los '70, con la primera experiencia puesta en marcha por el Prof. Pierre Vellas, en la Universidad de Toulouse, las acciones educativas dirigidas a adultos mayores se extienden por diferentes lugares del mundo y llegan a la Argentina en la década de los '80.

A partir de entonces, fundamentándose en la concepción de educación permanente, diferentes universidades del país diseñan propuestas que dan respuestas a las necesidades de formación a lo largo de la vida, haciendo efectivo el derecho a la educación para todas las edades.

En apertura al diálogo intergeneracional, los espacios educativos universitarios se transforman en territorios que albergan un nuevo sujeto de la educación, encarnado en diferentes vejez que demandan educación y encuentran en los PUAM espacios de participación efectiva.

El diálogo que se produce tras el encuentro de las generaciones en el espacio universitario provoca diversas transformaciones en la cultura institucional. La docencia, investigación y extensión universitaria se permea de problemáticas que comienzan a ser visualizadas como objetos de estudio, acción e intervención.

Este vínculo se constituye además en una oportunidad para ampliar el currículo universitario con los saberes que las diversas vejez aportan desde sus trayectos de vida.

Para favorecer la reflexión y participación en este Eje, se proponen las siguientes preguntas a modo de disparadores para los participantes:

- ¿Cómo se efectiviza el derecho a la educación permanente en las UUNN?
- ¿Qué espacios de participación/decisión de los adultos mayores se están propiciando?
- ¿Qué diálogos intergeneracionales se tejen al interior de los Programas y entre los Programas y las prácticas de docencia, investigación y extensión de las UUNN?

EJE II: Universidades, Interdisciplina y diálogos con el territorio

Las Universidades, en sus actividades de docencia, investigación, extensión y gestión, se conforman en espacios de intervenciones tendientes al bienestar de sus comunidades, incluyendo respuestas estratégicas a los desafíos que conlleva el envejecimiento poblacional.

En este sentido, el trabajo situado y el diálogo interdisciplinario se constituyen en abordajes apropiados para el diseño de propuestas que sostengan un accionar en territorio para y con Personas Mayores. De este modo pueden abordarse diferentes problemáticas desde una perspectiva dialógica, comprensiva e integral, en vista a favorecer el envejecimiento activo y saludable de la población. Asimismo, incluye las voces de las propias Personas

Mayores en un ejercicio democrático de valoración de sus saberes en diversos ámbitos, a la vez que abonan al desarrollo de solidaridades entre pares e intergeneracionales.

Gran parte de la población de Personas Mayores se localiza en el AMBA, incluyendo mayormente actores urbanos con diversas características en razón de su pertenencia local. No obstante, las universidades y sus prácticas integrales trascienden este sector para acercarse a otras poblaciones no urbanas, favoreciendo el reconocimiento de la variabilidad al interior de este colectivo etario y la importancia de reconocer las vejeces y los procesos de envejecimiento diversos y situados.

En el diálogo Universidades y territorios se sabe que, históricamente, existen deudas pendientes. Al mismo tiempo, y en consecuencia con este devenir, los escenarios en constante transformación interpelan e invitan a las Universidades a fortalecer y redefinir sus acciones.

Para favorecer la reflexión y participación en este Eje, se proponen las siguientes preguntas a modo de disparadores para los participantes:

- ¿Qué diálogos interdisciplinarios pueden entramarse entre las Universidades y los territorios en vistas al favorecimiento de una mejor caracterización de los procesos de envejecimiento?
- ¿De qué modo las intervenciones en territorio pueden dialogar con los modelos de envejecimiento activo?
- ¿Qué agendas posibles se están construyendo en los territorios en torno al trabajo con las vejeces? ¿Qué deudas quedan aún pendientes?
- ¿Qué redes interinstitucionales se pueden reforzar o inaugurar en tiempos de aislamiento social y pandemia?

EJE III: Vejeces y envejecimiento activo: Desafíos en tiempos de pandemia

En nuestros días, como consecuencia de la pandemia por Covid-19 que convulsiona el mundo entero desde 2020, el escenario social se ha reconfigurado y al mismo tiempo han quedado al descubierto situaciones de profundas -y ya conocidas- desigualdades. Esta excepcional situación trajo aparejada, al mismo tiempo que la perplejidad y la mutación radical de los modos de vida, una acelerada digitalización o virtualización de casi todas las prácticas cotidianas. Las variables tiempo y distancia se transformaron sustancialmente, así como los espacios y las prácticas para el ocio, el consumo, la formación o el trabajo. Todos estos fenómenos impactan fuertemente en los vínculos interpersonales, en la autopercepción y en la percepción de los otros.

Al comienzo de la pandemia, las estrategias de confinamiento fueron el modo de devolver una pretendida seguridad al avance del Covid-19. Aunque la propuesta era “quedarse en casa”, la situación demostró la fragilidad de lo humano que tuvo que aislarse, cuidarse, someterse a nuevas reglas y protocolos para evitar el contagio y, al mismo tiempo, reinventar formas nuevas de vincularse.

En este escenario, los adultos mayores fueron sujetos de prioritaria protección y cuidado por haber sido considerados como una de las poblaciones más vulnerables al Covid-19. Tampoco se pudo desconocer que, a la par del cuidado de la salud, también adquieren una fuerte importancia los afectos, los vínculos, las tramas de pertenencia y sostén que permiten mantener a los sujetos ligados al entramado social.

Estas tramas vinculares se vuelven tan necesarias como el poder sostener las actividades de la vida diaria, asegurar el acceso a los bienes culturales, materiales, tecnológicos y económicos para vivir, si lo que se pretende favorecer es un envejecimiento activo y saludable para todos (OMS).

Hoy, el desafío de los Programas Universitarios para y con Personas Mayores es poder reconocer esta novedosa situación y elaborar colectivamente respuestas ante esta nueva realidad. Para favorecer la reflexión y participación en este Eje, se proponen las siguientes preguntas a modo de disparadores para los participantes:

- ¿Cómo favorecer el envejecimiento activo en tiempos de pandemia?
- ¿Qué estrategias para hacer efectivo el derecho a la educación permanente de los adultos mayores se pueden poner en juego en tiempos de pandemia?
- ¿Qué transformaciones en el vínculo pedagógico se presentan cuando en la experiencia de trabajo con adultos mayores se utiliza la virtualidad?
- ¿Cómo favorecer el acceso, uso y participación efectiva de las PM en las plataformas virtuales y las nuevas tecnologías para favorecer el aprendizaje y el encuentro con el otro?

EJE IV: Los sujetos y el derecho a la educación permanente: sentidos y proyectos de vida

El derecho a la educación recae sobre todo ser humano. Sin embargo, pensarla en relación con las personas mayores, ha requerido poner en cuestión prejuicios sociales y la puesta en marcha de fuerzas instituyentes que posibiliten acciones tendientes al cuestionamiento y cambios de paradigmas.

Los Programas Universitarios para y con Personas Mayores, se sostienen en el paradigma de la educación permanente. Esta concepción interpela y compromete al sujeto como partícipe activo en el aprendizaje. En ella, la experiencia vital, la capacidad de los sujetos para la transformación a lo largo de toda su existencia, el reconocimiento de la importancia y la necesidad de la participación social en las cuestiones referidas a la educación y la democratización del conocimiento (Sirvent, 2006) son pilares fundamentales que deberían sostener los proyectos que en este paradigma se fundamenten.

Las Universidades asumen, dentro de su función/misión social, ser creadoras e influyentes en la formación y puesta en marcha de distintos Programas y Proyectos sostenidos en los principios mencionados. Una de estas propuestas son los Programas y Proyectos Universitarios con y para Adultos Mayores, que tienen en nuestro país más de tres décadas de historia. Estos Programas comprometen e involucran a estudiantes y docentes a ser partícipes de los mismos entendiendo que es imprescindible abrir espacios en los cuales todas las voces sean escuchadas, favoreciendo diálogos en relación con las diversas prácticas que se llevan a cabo. Al mismo tiempo, los Programas albergan subjetividades envejecientes que encuentran en estos espacios la posibilidad no sólo de apropiarse de nuevos conocimientos sino, y fundamentalmente, darle forma al proyecto de vida y sostenerse en la formación desde un deseo propio al que le van otorgando nuevos sentidos.

En esto resulta fundamental que las personas mayores encuentren un lugar en el cual puedan ser influidos, pero a la vez influyentes y que a partir de los sentidos que pueden ir atribuyéndole a la experiencia de formación en los programas o propuestas de las que son parte, puedan generar saberes y aportes que las nutran, enriquezcan y transformen.

Para favorecer la reflexión y participación en este Eje, se proponen las siguientes preguntas a modo de disparadores para los participantes:

- ¿Qué principios de la educación permanente sostienen, guían y dan forma a las propuestas de trabajo para y con PM que llevamos adelante?
- ¿Cómo significan la experiencia formativa quienes son parte de Programas y Proyectos para y con PM?
- ¿Qué huellas, qué marcas, qué nuevos posicionamientos habilitan los Programas y Proyectos para y con PM?
- ¿Qué nuevos sentidos le otorgan los participantes de los Programas y Proyectos para y con PM a su proyecto de vida?

Consultas

enpropemaunsl@gmail.com

